

El Consell impulsa 25 proyectos para llevar al riego el agua depurada en la provincia

La actuación se enmarca en un plan que permitirá obtener en la Comunidad 350 hm³ en 4 años, el mismo caudal previsto en el derogado trasvase del Ebro

VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★



F. J. B. El conseller de Medio Ambiente, José Ramón García, presentará mañana en Alicante a agricultores, empresarios de obra pública y alcaldes de la provincia un ambicioso plan dotado con más de 100 millones de euros y un plazo de ejecución de 4 años, cuyo objetivo será potenciar al máximo el uso para riego del agua residual depurada, hasta el punto de que la iniciativa proyectada en la provincia, más las actuaciones que se desarrollan en el resto de la Comunidad Valenciana, generarán 350 hm³ de agua para riego en 50 depuradoras. Un caudal que, paradójicamente, es el mismo que hubiera recibido la Comunidad por el extinto trasvase del Ebro, con la diferencia, no obstante, de que el agua de Tortosa hubiera servido tanto para riego como para el consumo urbano.

El plan que va a poner en marcha la Conselleria de Medio Ambiente en Alicante contempla 25 actuaciones entre las que sobresalen la incorporación del sistema terciario en todas las depuradoras -elimina por completo el contenido en sales del agua-, las conexiones de las plantas de Elche y Santa Pola; Rincón de León y Orgegía en Alicante; Mutxamel y El Campello con La Vila y la construcción en Beneixama de una balsa de regulación para las avenidas del río Vinalopó. El proyecto se completa con más balsas reguladoras, conducciones y ampliaciones de las infraestructuras de depuración, según la documentación a la que ha tenido acceso este periódico.

El cierre del plan de saneamiento -este año está previsto, además, el inicio de las obras de las estaciones depuradoras de Alicante Nord, Alicante Sud, Benejúzar, Asomadas (Orihuela), la ampliación de la planta de Callosa de Segura y otras obras en Moraira, Villena y la estación Orihuela-casco- servirá, según apuntaron ayer fuentes de Medio Ambiente, tanto para obtener un caudal de gran calidad para utilizar en la agricultura. La capacidad de depuración actual en la provincia de Alicante es de 139 hm³ y la capacidad de tratamiento terciario de 111 hm³. Los técnicos de Medio Ambiente han detectado en la provincia un alto grado de salinización en las aguas depuradas, tanto en las superficiales como, en algunos casos, en la que se ha aplicado un tratamiento terciario técnicamente obsoleto. Además, falta capacidad de regulación y de infraestructuras de conexión con las redes de riego.

La mejora de las grandes estaciones depuradoras de Rincón de León, Torrevieja y Benidorm han convertido Alicante en los últimos diez años en la provincia española que mejor gestiona y aprovecha sus aguas residuales al contar con un total de 72 hm³ al año -70% del agua tratada- que se reutiliza en la agricultura sin ningún temor sanitario. El ejemplo de Alicante es extensivo a la Comunidad Valenciana, puntera nacional, al tratar 506 hm³ al año, doscientos más que en 1998, según los datos de la Entidad de Saneamiento. Las competencias sobre depuración y reutilización de las aguas residuales se reparten entre el Consell, que debe construir las infraestructuras y el Ministerio de Medio Ambiente, que se encarga de conceder las concesiones

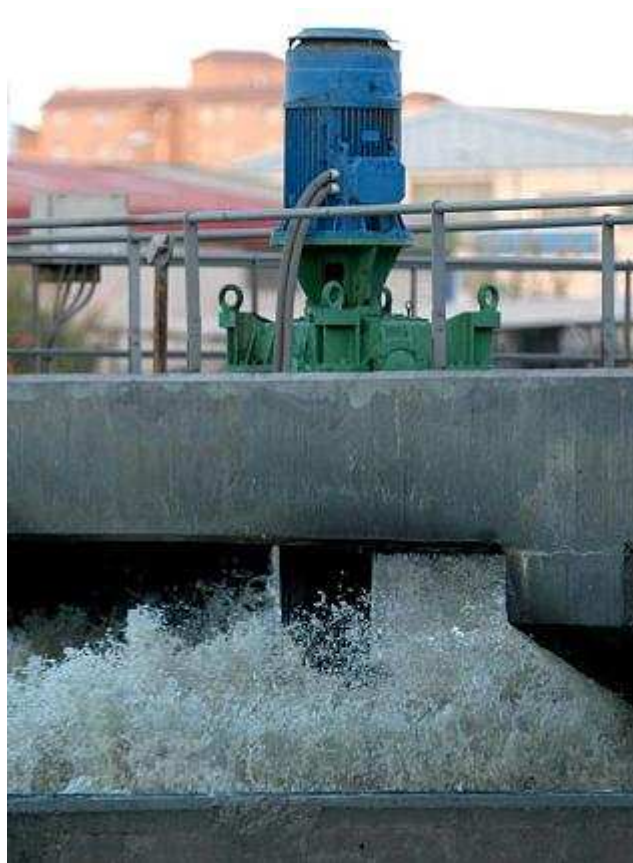


Imagen de archivo de la depuradora de Rincón de León en Alicante PILAR CORTÉS

y, por lo tanto, de concienciar a colectivos como los agricultores de la necesidad de aprovechar este recurso, limitado por el hecho de que las grandes masas de agua residual se localizan en la costa y las explotaciones agrarias están en el interior, lo que genera gastos añadidos para elevar las aguas. Alicante fue pionera en la reutilización de sus aguas residuales cuando a finales de los años setenta cuando se acordó con la Comunidad de Regantes del Canal Bajo del Algar que cediera parte de las aguas del sistema Algar-Guadalest para el consumo urbano de Benidorm, Villajoyosa y Alfaz del Pí. A cambio, los agricultores reciben caudales depurados de la planta benidormí construida en Sierra Helada, a 135 metros de altura sobre el nivel del mar, con las que se riegan 2.400 hectáreas de cítricos y nísperos de gran valor económico.